

PRESENTACIÓN

La profesora **Josefina León León** presenta un avance de investigación denominado: *“México: el impulso al crecimiento económico debe ser una prioridad para el nuevo gobierno”*. Este trabajo es resultado del proyecto de investigación: Teoría y Política Monetaria: evaluación y perspectivas, con registro No. 932 y que se encuentra a cargo de la profesora León.

A partir del primero de diciembre de 2012 entró en funciones el nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto, con lo que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) regresa al poder después de dos sexenios de gobiernos panistas, el de Vicente Fox Quesada y el que acaba de terminar de Felipe Calderón Hinojosa. Uno de los principales factores que generaron el rechazo de los electores hacia el gobierno panista fue que en este último sexenio se acentuaron los problemas sociales de violencia e inseguridad pública, en un país en el que aproximadamente la mitad de la población se encuentra sumida en la pobreza y la marginación. Adicionalmente, desde hace tres décadas el crecimiento económico ha sido muy limitado y en los últimos quince años el país atraviesa una fase de estancamiento con estabilidad, proceso que se ha visto acentuado con la crisis financiera mundial de 2008-2009, la cual aún no termina.

En este trabajo se hacen algunas reflexiones sobre la política económica que se ha implementado de mediados de la década de los ochenta a la actualidad con el fin de señalar que su principal limitación es que los beneficios asociados con la apertura comercial y financiera no son extensivos a la economía real en su conjunto. Se plantea que es imprescindible que el nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto haga los cambios fundamentales que se requieren para aumentar el empleo, lo que generaría impactos positivos en el ingreso de las familias y las empresas y contribuiría a impulsar el crecimiento económico.

El documento se divide en dos apartados, en el primero de ellos se hace un breve recuento de los cambios realizados en la política pública con posterioridad a la crisis de la deuda externa de 1982. En la segunda parte se hacen algunos

comentarios sobre la política económica actual y se plantea una propuesta con los cambios básicos que se tendrían que hacer para empezar a sentar las bases de un nuevo modelo de desarrollo que tenga como prioridad el crecimiento económico. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

ATENTAMENTE:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Dra. Beatriz García Castro', written over the printed name.

Dra. Beatriz García Castro
Jefa del Departamento de Economía.

Reporte de Investigación

**“México: el impulso al crecimiento
económico debe ser una prioridad para el
nuevo gobierno”**

Elaborado por:

Dra. María Josefina León León

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA,
UNIDAD AZCAPOTZALCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
Diciembre, 2012

México: el impulso al crecimiento económico debe ser una prioridad para el nuevo gobierno

Josefina León León*

“No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede suceder a personas y países porque la crisis trae progresos....Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto trabajemos duro. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora que es la tragedia de no querer luchar por superarla”.

Albert Einstein

Introducción

A partir del primero de diciembre de 2012 entró en funciones el nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto, con lo que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) regresa al poder después de dos sexenios de gobiernos panistas, el de Vicente Fox Quesada y el que acaba de terminar de Felipe Calderón Hinojosa. ¿Por qué no hubo continuidad del partido en el poder? Creemos que uno de los principales factores que generaron el rechazo de los electores hacia el gobierno panista fue que en este último sexenio se acentuaron los problemas sociales de violencia e inseguridad pública en un país en el que aproximadamente la mitad de la población se encuentra sumida en la pobreza y la marginación. Adicionalmente, desde hace tres décadas el crecimiento económico ha sido muy limitado y en los últimos quince años el país atraviesa una fase de estancamiento con estabilidad, proceso que se ha visto acentuado con la crisis financiera mundial de 2008-2009, la cual aún no termina.

¿Qué significa estancamiento con estabilidad? Se trata de una situación de bajo crecimiento económico acompañado de una relativa estabilidad de los precios; esta dualidad refleja los fuertes desequilibrios que enfrenta nuestro país en el sector real y que al parecer han pasado desapercibidos tanto por gobiernos priistas como por los dos gobiernos panistas que nos han gobernado en los últimos años. El hecho de que el Banco de México (Banxico) tenga como objetivo central la estabilidad de los precios y se dejen de lado los objetivos de crecimiento económico y generación de empleo, ha provocado un costo social

* Profesora del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, e-mail: llmj@correo.azc.uam.mx

elevado que proviene precisamente del bajo crecimiento y de problemas estructurales en el mercado laboral.

En este trabajo se hacen algunas reflexiones sobre la política económica que se ha implementado de mediados de la década de los ochenta a la actualidad con el fin de señalar que su principal limitación es que los beneficios asociados con la apertura comercial y financiera no son extensivos a la economía real en su conjunto. Por lo tanto, es imprescindible que el nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto haga los cambios fundamentales que se requieren para aumentar el empleo, lo que generaría impactos positivos en el ingreso de las familias y las empresas y contribuiría a impulsar el crecimiento económico. El artículo se divide en dos apartados, en el primero de ellos se hace un breve recuento de los cambios realizados en la política pública con posterioridad a la crisis de la deuda externa de 1982. En la segunda parte se hacen algunos comentarios sobre la política económica actual y se plantea una propuesta con los cambios básicos que se tendrían que hacer para empezar a sentar las bases de un nuevo modelo de desarrollo que tenga como prioridad el crecimiento económico. Finalmente, se presentan las conclusiones del artículo.

1. Los artífices de un modelo económico orientado hacia el sector externo

De los países de América Latina, Chile en la década de los setenta con el gobierno militar de Augusto Pinochet y México a raíz de la crisis de la deuda externa de 1982, son los países pioneros de la globalización económica: una nueva fase del capitalismo basada en la filosofía neoliberal. A nivel mundial el proceso fue impulsado a finales de la década de los setenta y a principios de los ochenta por Ronald Reagan en Estados Unidos y por Margaret Thatcher en Reino Unido, los cambios en la política pública tenían como objetivo hacer frente a la estanflación económica de la década de los setenta. Posteriormente este tipo de políticas fueron impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en muchos países en vías de desarrollo que se enfrentaban a la crisis de la deuda externa, el decálogo del Consenso de Washington contiene las recomendaciones que debían de seguir los países con el fin de reorientar su política económica hacia una economía de mercado.

En México los lineamientos del modelo de desarrollo orientado hacia el sector externo se empiezan a establecer en el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, quien ante la crisis de la deuda externa de 1982 y las presiones de instituciones como el FMI, decide hacer cambios estructurales en la política económica, con lo que el país se convierte en una de las economías más abiertas a nivel mundial. En materia de comercio exterior se emprende una serie de reformas arancelarias importantes en el período de 1985-1987, y posteriormente estas políticas se consolidan en el marco de la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), que entra en vigor a partir de enero de 1994. Posteriormente el país ha firmado otros acuerdos, según datos de la Organización de Estados Americanos (OEA), ha suscrito 13 acuerdos de libre comercio y también ha firmado Acuerdos de Complementación Económica (ACE) y de Alcance Parcial (AAP)¹ con once países, lo que nos convierte en la segunda economía con más tratados en el mundo, después de Chile². Entre tratados y acuerdos comerciales México tiene compromisos con 57 países, lo que nos da una idea de lo que significa un modelo económico orientado hacia el sector externo.

Por otra parte, la apertura financiera constituye el pilar central de la inserción de México en los mercados internacionales de capital, proceso que fue emprendido en el sexenio de Carlos Salinas (1989-1994) con la liberalización de la cuenta de capitales, con lo que su gobierno dio continuidad a la serie de reformas estructurales que había iniciado su antecesor. En diciembre de 1994 estalla la crisis de balanza de pagos, motivo por el que el gobierno entrante de Ernesto Zedillo (1995-2000) decide modificar la política cambiaria, de un tipo de cambio fijo con bandas de flotación se pasa a un régimen cambiario de libre flotación, el cual se ha mantenido hasta la actualidad (aunque funciona como un régimen cambiario de flotación intervenida).

¹ Un ACE es una alianza bilateral o multilateral que tiene como objetivo estimular la complementación económica entre países. Este tipo de acuerdos, a diferencia de los tratados de libre comercio, no incluyen todas las disciplinas comerciales ni el universo de las tarifas. Por su parte, un APA es el tipo de acuerdo más básico en materia arancelaria que persigue liberar parcialmente el comercio de una lista de productos. La diferencia entre un APA y un ACE es que éste último apunta hacia objetivos de integración de largo plazo más amplios.

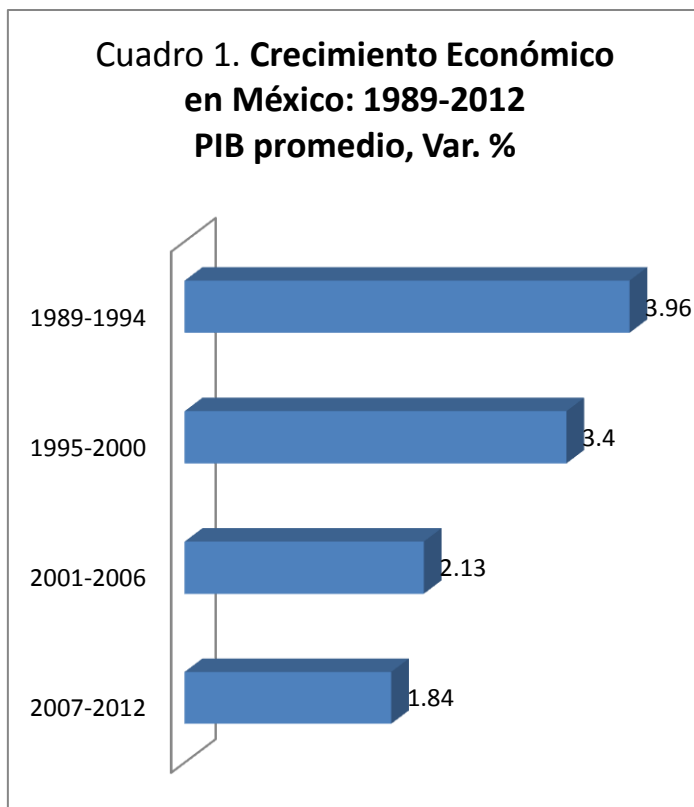
² Datos del Sistema de Información Sobre Comercio Exterior (SICE), de la Organización de Estados Americanos (OEA).

El proceso de apertura comercial tiene como objetivo impulsar las exportaciones manufactureras, en lo que nuestro país ha logrado avances importantes. De acuerdo con datos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), México se encuentra entre los principales países exportadores a nivel mundial, por ejemplo, en el año 2010 se ubicó en el lugar número quince, después de China, Estados Unidos, Alemania, Japón, Países Bajos, Francia, República de Corea, Italia, Bélgica, Reino Unido, Hong Kong, Federación de Rusia, Canadá y Singapur³.

Por lo anterior, es de esperarse que la dinámica exportadora impulse el crecimiento económico en México, sin embargo este proceso se ha enfrentado a una serie de limitaciones. El crecimiento asociado con el comercio exterior depende del comportamiento de las exportaciones netas, es decir, de la diferencia entre exportaciones menos importaciones y en el caso de nuestro país normalmente el monto de las importaciones es mayor que la de las exportaciones y como las principales empresas exportadoras son de capital extranjero, las exportaciones tienen un elevado componente importado, con lo que el grado de integración a la industria nacional es mínimo, lo que frena la expansión de la actividad económica. En el cuadro 1 se presentan datos del crecimiento económico que en promedio se tuvo en cada uno de los sexenios durante el período de 1989 a 2012. Se muestra que la variación promedio anual del producto interno bruto (PIB) es cada vez menor; en el gobierno de Carlos Salinas fue de 3.96 por ciento, con Ernesto Zedillo cae a 3.4 y durante los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón se contrae a 2.13 y 1.84 por ciento respectivamente. Tendencia que también se refleja en el desempeño del sector industrial, su promedio anual de crecimiento durante los sexenios antes señalados fue de 4.3, 4.3, 1.7 y 1.4 por ciento. Por lo tanto, durante la administración de Felipe Calderón el sector industrial registra el crecimiento más bajo de los últimos cuatro sexenios⁴.

³ Comunicado de prensa de la Organización Mundial de Comercio: Press/628, 7 de Abril de 2011. http://www.wto.org/spanish/news_s/pres

⁴ De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); la información para el gobierno de Felipe Calderón es hasta el tercer trimestre de 2012.



Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados.

Con estimación de 3.5% para 2012.

Por otro lado, el objetivo de la apertura financiera es competir por atraer capitales del exterior, tanto inversión extranjera directa como indirecta. En lo que se refiere a la inversión indirecta o especulativa, una mayor entrada de capitales se traduce en la apreciación del tipo de cambio y en una menor tasa de interés en el mercado de dinero. Es de esperarse que una tasa de interés nominal más baja incentive la inversión productiva, aumentando los niveles de producción y empleo, con lo que la economía emprendería un proceso de crecimiento económico sostenido. Pero como lo muestran los datos anteriores, esto no ha sucedido, dado que al Banxico le interesa mantener una tasa de interés que resulte atractiva a la inversión extranjera indirecta. Desde julio de 2009 a la actualidad la tasa de interés objetivo se mantiene en niveles de 4.5 por ciento y con el fin de evitar presiones hacia la baja en la tasa de interés, se recurre a operaciones de esterilización. El Banco de México, con el fin de alcanzar su objetivo operacional de política monetaria (nivel de la tasa de interés interbancaria a plazo de un día), tiene a su disposición diferentes

instrumentos para administrar la liquidez del sistema financiero, entre los cuales se encuentran las operaciones de mercado abierto. Por ejemplo, la entrada de inversión de cartera implica una mayor oferta de dólares en el sistema económico, que al convertirse en pesos aumentan la oferta monetaria, lo que impulsaría a la baja a la tasa de interés objetivo, pero para seguir manteniendo a la tasa en su mismo nivel, el Banxico recurre a la venta de bonos públicos a través de operaciones de mercado abierto. Lo anterior implica vender bonos a cambio de dinero, con lo que el banco central absorbe el exceso de liquidez de la economía, lo que le permite mantener el nivel de la tasa de interés⁵.

2. Modificar la política económica: vía para salir del estancamiento

De lo anterior se deduce que la apertura comercial y financiera no está generando un proceso que impulse de manera sostenida la dinámica del crecimiento económico y a medida que pasan los años la situación ha empeorado. Las autoridades monetarias en lugar de aprovechar la entrada de capitales del exterior y permitir la reducción de las tasas internas de interés para impulsar con ello la inversión productiva, lo que hacen es seguir manteniendo un nivel que resulta atractivo a la entrada de la inversión de cartera, lo que se traduce entre otros aspectos, en apreciación del tipo de cambio, acumulación de reservas internacionales (que en la actualidad ascienden a niveles históricos de más de 162 mil millones de dólares) y en menores presiones sobre los precios, dado el traspaso del tipo de cambio a la inflación.

La firma de tratados internacionales de libre comercio pone a México en una doble situación: por una parte le otorga un enorme potencial para exportar sus productos hacia otros países, en donde alrededor de 1,454 millones de habitantes podrían potencialmente comprar las exportaciones mexicanas; pero por otro lado nos enfrentamos a la realidad de que las exportaciones están altamente concentradas en pocas empresas exportadoras, la mayoría son de

⁵ Este tipo de política implica un costo para los contribuyentes del país, ya que aumenta la deuda del sector público en manos del sector privado (tanto externo como interno).

origen externo, predomina el capital estadounidense y por esta razón alrededor de 80 por ciento de las exportaciones se destinan a Estados Unidos.

Un problema adicional es la desarticulación que presenta la industria nacional, ya que las empresas mexicanas (sobre todo la pequeña y mediana industria) no están integradas a la dinámica exportadora. Para que se integren tendrían que proveer de insumos intermedios o materias primas a las empresas exportadoras, de este modo se generaría un encadenamiento productivo entre ellas. Para lo cual las compañías mexicanas tienen que cumplir con estándares de calidad y sus precios tendrían que ser competitivos con el exterior con el fin de reducir el volumen de importaciones. Por lo anterior, a las empresas en México se les debe apoyar para que estén a la vanguardia en lo que se refiere al desarrollo tecnológico aplicado a procesos productivos, con el fin de incrementar la productividad y con ello el nivel de los salarios reales. Asimismo, el proceso anterior conduciría a la generación de una demanda de trabajo cada vez más especializado, lo que implica que el gobierno debe preocuparse por la calidad de la educación que se imparte en nuestro país. Lo anterior implica no una reforma, sino una verdadera revolución en la calidad educativa que abarque desde los niveles básicos hasta los superiores, ya que la inversión en educación, o lo que los economistas llamamos capital humano, es un factor que contribuye de manera importante tanto en el desarrollo económico como en el bienestar social de la población.

Por lo tanto, de manera paralela a la formación de recursos humanos se tienen que ir incorporando los avances tecnológicos que permitan aumentar la productividad y la calidad de la producción, proceso que implica tiempo y que abarca tanto el corto como el mediano y largo plazo. Por ello, al tomar decisiones de política económica que afecten las condiciones de la producción, el gobierno debe tener una visión de largo plazo con el fin de aumentar la productividad y la competitividad de nuestras exportaciones en el exterior, así como lograr integrar los procesos productivos nacionales a la dinámica del comercio exterior. Asimismo, el aumento en la productividad debe reflejarse en el incremento en el salario real de los trabajadores, lo que contribuiría positivamente en el ascenso de la demanda agregada y en el fortalecimiento del mercado interno.

Por otra parte, las declaraciones realizadas hasta ahora por el presidente Enrique Peña Nieto han generado expectativas favorables, para sumar fuerzas ha impulsado el Pacto por México, que ha sido firmado por los tres principales partidos políticos, PAN, PRI y PRD. El acuerdo político Nacional pretende sumar esfuerzos para impulsar tres iniciativas: i) Reforma Educativa; ii) Reforma de Telecomunicaciones; iii) Reforma a la Ley Nacional de Responsabilidad Hacendaria y Deuda Pública para las Entidades Federativas y Municipales. Mover a México fue la propuesta central de Enrique Peña Nieto en su discurso de asunción a la Presidencia de la República para el período 2012-2018. Su programa de gobierno se fundamenta en 5 ejes programáticos y 13 decisiones que abarcan una serie de objetivos sociales y económicos que hacen énfasis en factores como la seguridad social, la reducción de las desigualdades en la distribución del ingreso a través del otorgamiento del seguro de vida para las mujeres jefas de familia y de pensiones vitalicias a los adultos mayores de 65 años, entre otras decisiones anunciadas, como la del Programa Nacional de Infraestructura.

Los objetivos centrales del programa de Peña Nieto sin lugar a dudas tienen como fin contribuir en la corrección de los profundos desequilibrios que aquejan a nuestro país, el Pacto por México es un paso que apunta en la dirección correcta, ojalá que no solo se quede en el discurso político y que sirva para generar conciencia en relación a la importancia de sumar esfuerzos para construir un México distinto.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista lo que realmente se requiere son cambios profundos en el modelo de desarrollo actual, las decisiones de política económica tienen que tener como eje central la generación de empleo para impulsar el crecimiento económico a través de incentivar la inversión productiva y la calidad de la educación. Mejorar las condiciones económicas genera efectos positivos que pueden contribuir a disminuir la inseguridad pública, la violencia y las actividades relacionadas con el tráfico de enervantes. El sello de la política económica del nuevo gobierno debería de ser el impulso del crecimiento económico, lo que implicaría afectar a los intereses del capital financiero, ya que en México como en muchos países de la economía globalizada, la inversión en instrumentos financieros es más rentable que la

inversión en bienes de capital; por lo tanto, los cambios deberían apuntar a favorecer el incremento de la rentabilidad de la inversión productiva, pues ahí descansa la generación de riqueza en términos reales, que además deberá distribuirse con criterios de equidad.

Conclusiones

Para impulsar los cambios que el país necesita el gobierno de Enrique Peña Nieto tiene que hacer modificaciones estructurales de política económica: las autoridades monetarias tienen que sumar a su objetivo de estabilidad de precios, el crecimiento económico y la generación de empleo. La prioridad debe ser fortalecer al aparato productivo, ya que los logros en la estabilidad macroeconómica contrastan con el pobre desempeño de la economía real. Por lo tanto, más que una Cruzada Nacional contra el Hambre, que es una de las decisiones anunciadas por el nuevo gobierno, necesitamos una Cruzada Nacional contra el Desempleo, lo que implica aumentar la inversión de capital, tanto por parte del sector público como por el sector privado, propuesta que no es compatible con una política fiscal que propone un déficit fiscal cero. Adicionalmente, el gobierno en funciones habla de una reforma educativa, pero lo que se requiere es una verdadera revolución en la calidad de la educación, ya que en nuestro país la educación se enfrenta con muchas limitantes en las que desafortunadamente está presente un mal endémico, que es la corrupción.

Por otra parte, una política monetaria que mantenga baja la tasa de interés nominal no es suficiente para impulsar el crecimiento económico, esto no se traduce necesariamente en una expansión del crédito en la economía. En México los bancos comerciales, que en su mayor parte son de capital extranjero, constituyen una estructura de mercado de competencia imperfecta, lo que entre otros factores, les ha permitido mantener un diferencial importante entre la tasa activa, que es la que cobran por los créditos que otorgan y la tasa pasiva, que es la que dan a los ahorradores por los depósitos bancarios. Por lo tanto, el gobierno debe de regular al sistema bancario con el fin de evitar estas prácticas abusivas.

Finalmente, el modelo de desarrollo orientado hacia el sector externo y nuestra alta dependencia hacia el ciclo económico de los Estados Unidos, nos convierte en una economía vulnerable, más en el contexto actual de crisis económica asociada a problemas como el desempleo, el bajo crecimiento económico, la deuda externa y el déficit fiscal, que sufre Estados Unidos, los países europeos y otras economías del mundo desarrollado.

Bibliografía

Cuadrado, Juan, R. (coordinador), Política económica, Mc Graw Hill, 4ª edición, España, 2010.

León, Josefina y Ramiro de la Rosa, “Impactos de la crisis financiera internacional en la economía mexicana: análisis de algunos canales de transmisión”, en Lechuga Montenegro, J. (coordinador), Crisis y diversidad en la economía mexicana: un análisis plural”, pp. 163-206, UAM Azcapotzalco, México, 2011.

Peláez, Guillermo, “La vigencia de Keynes: una interpretación teórica de la crisis contemporánea”, en Peláez Gramajo, G. (coordinador), Heterodoxia: ensayos de teoría económica, pp. 175-189, UAM Unidad Xochimilco, México, 2012.

Ros, Jaime, “Políticas anticíclicas”, en Martínez Tarragó, T. y F. Rodríguez Garza (coordinadores), Ensayos de política económica, pp. 177-206, Ediciones Eón y UAM Azcapotzalco, México, 2009.